

Buenos Aires, 14 de octubre, 1948.

Querido Eladio:

Acaso me resuelva a anticipar mi viaje a Montevideo. (No se lo digas a Enrique porque no es seguro). De todos modos, para sosegar mi cabeza, varias veces alborotada con la supuesta inminencia de tu venida a Buenos Aires, voy a comunicarte el desenlace de mis pensamientos. Digo "desenlace" sin excluir futuras perfecciones y para expresar de algún modo que, si bien espero sorpresas, me siento ya suficientemente precabido contra los equívocos, o sorpresas de índole diabólica.

Vamos a ver, en fin, que te parece.

Dada una recta dividida por el punto 0 (cero) en dos semirrectas, supóngase una de ellas dividida a su vez en infinitos segmentos iguales y consecutivos, siendo 1, 2, 3, 4, 5... etc., los puntos divisorios. Si se quiebra la recta, siempre en el mismo plano y en el mismo sentido, por los puntos 0, 1, 2, 3, 4, 5... etc., formando siempre ángulos iguales a un ángulo dado, al cabo de un número finito de tales flexiones la línea que resulte se cortará necesariamente a sí misma, cualquiera que sea la magnitud de los segmentos, y por amplia que sea la abertura del ángulo dado.

Creo que el más primario sentido de orientación, sine el cual no tendrían relación vital con el espacio ni las procesionarias, implica la natural conformidad (iluminada o instintiva) con la proposición anterior.

¿Es demostrable esa proposición? Me parece que no. Pero sin ella creo también que no tendríamos siquiera idea del "círculo vicioso". Con ella podremos, en cambio, demostrar que las únicas líneas que pueden deslizarse sobre sí mismas son la recta, la circunferencia y la hélice, que los tres ángulos de un triángulo plano valen dos rectos, que las tres rectas del V Postulado limitan un triángulo, etc.

Expresada del modo más claro, conciso e inequívoco, creo que esa proposición puede ser universalmente aceptada sin ninguna reserva. Ahora bien, si es de índole intuitiva (ya hablaremos de lo "intuitivo") y el V Postulado también, ¿qué razón tengo para preferirla?

Como la historia es irreversible no podemos hacer el experimento histórico de volver a los tiempos de Euclides para hacer la sustitución de un postulado por el otro y ver las consecuencias en la tradición posterior. E impedir que la reserva actual se traslade de un postulado al otro, me parece difícil. Sin embargo la diferencia es importante. Decirte ahora en qué consiste -desde el punto de vista de la confianza natural, no de la validez ni de la auténtica "evidencia"- sería un tanto laborioso. Quedará clara en nuestra próxima conversación. Pero además necesito saber tus aventuras sobre el particular antes de seguir narrando las mías. - Hasta pronto y abrazos

Rafael

